

LO QUE EL TEATRO ME HA ENSEÑADO:

por Ernesto Caballero, director y dramaturgo

1 A ponerme en el lugar del otro.

Mirar las cosas desde distintos puntos de vista. El diálogo teatral nos obliga a escuchar y considerar los argumentos del otro; dispuestos a dejarnos modificar por argumentos inesperados si éstos son convincentes.

2 El teatro es escuela de convivencia y colaboración.

Es un arte colectivo, fomenta la colaboración y flexibilidad. Convierte mágicamente a los grupos en equipos.

3 A entender el gran poder de las palabras.

Las palabras se gastan en el uso cotidiano, muchas ya no significan nada... En el teatro vuelven a adquirir una elocuencia renovada, adquieren toda su fuerza porque se convierten en acción, y también ellas mismas en escenografía, en música, en belleza... El teatro nos enseña a amar la literatura.

4 Que el mundo es un teatro.

Hacemos teatro a todas horas para no exponernos, y tendemos a creamos y a creernos un personaje para protegernos en sociedad. Sin embargo, en el teatro tenemos que asumir con arrojo nuestra vulnerabilidad para encontrarnos con nosotros mismos con honestidad.

5 La sana costumbre de reírse de uno mismo mediante la comedia.

Fundamental. Y al distanciarnos mediante el humor, podemos contemplarnos sin identificarnos y así, transformarnos y transformar las imperfecciones del mundo, ya que...

6 Nada hay fijo e inmutable.

Cada época tienes sus códigos que cambian con el tiempo, y de este modo entendemos que todo fluye, que no hay nada definitivo, empezando por nosotros mismos... somos seres narrativos, y por tanto, cambiantes.

7 Cuidar los detalles es fundamental en el arte y en la vida.

Nos enseña a ser minuciosos. Texto, personaje, decorado... requieren cuidado y atención. El público nos regala su tiempo y atención y debemos devolverla con esmero y gratitud siendo detallistas y considerados.

8 Quien pone excelencia en todo lo que hace se convierte en un artista.

Ser un profesional es el que profesa, el que ama lo que hace, no el que se limita cumplir lo encomendado.

9 El error es la herramienta fundamental del aprendizaje.

Hay que probar y equivocarse para crecer. El admirable no es tanto el que triunfa como el que habiendo fracasado es capaz de levantarse y proseguir con determinación.

10 La imaginación es nuestra herramienta principal.

Las gentes de teatro piensan en imágenes hasta los conceptos abstractos. Si imaginan caer la nieve sobre el escenario, logran contagiar al espectador esa visión... Pero la imaginación va más allá: el teatro permite proyectarnos en la vida e imaginarnos de forma ambiciosa actuando en cualquier escenario del mundo.

El teatro, finalmente, me ha enseñado a desoír todas esas advertencias que le van a uno cortando las alas so pretexto de ese extraño espejismo que llamamos realidad. ¡No hagáis caso, no hagáis caso poniéndoos barreras a vosotros mismos!. Os lo dice alguien que un día se atrevió a imaginar que dirigía un teatro y que tenía ocasión de hablarle a aquel joven que fue, es y será.

Ernesto Caballero. Director, dramaturgo y Director del Centro Dramático Nacional (2011-19)

